

3 FEBRERO

Puedes rezar mientras trabajas. El trabajo no estorba la oración, y la oración no estorba el trabajo. Sólo tienes que levantar un poco la mente hacia Él: «Te amo, Señor, confío en tí, creo en tí, te necesito en este mismo momento». Cosas así de pequeñas.

Son plegarias maravillosas.